

# ESPECTACULOS



JULIETA ANSALAS

## Una exploradora del espacio

Julieta Ansalas tiene 26 años y, adolescente precoz, se sumergió tempranamente en los talleres de importantes artistas para aprender plástica, fotografía, diseño, historia del arte, instalaciones, performance, composición musical, escenografía y hasta de training. Todo esto habla de una sólida formación multidisciplinaria, pero también de una inagotable sed experimental orientada a la conquista del espacio, bi y tridimensional, ficticio y real. Ella define su momento como "la búsqueda de un equilibrio, de un punto que articule el debate interno entre la expresión fotográfica y un arte multidisciplinario de exploración espacial".

Platense, estudió Diseño y Comunicación Visual e Historia del Arte en la UNLP y fotografía publicitaria en Fotodesing, de la capital federal. Previamente había asistido al taller de los maestros Carlos Pacheco y Oscar Levaggi, entre otros seminarios y talleres que comprende a profesores como Claudia Billourou, Silvia Fernández, Ernesto Domenech y los arquitectos Luis Orsi, Troiano y Carbonari. También ganó la beca de la Fundación Proa para estudiar con Guillermo Kuitca.

Su primer premio lo obtuvo en fotografía a los 14 años y expone sus trabajos desde los 16 años. Participó de muestras en el país y en el extranjero y el año pasado impactó con una obra multidisciplinaria en el Museo Provincial de Bellas Artes, creada junto a otros artistas, llamada "Temperatura de transición", inquietante performance en la que encerró a 25 espectadores con tres actores-músicos



En lugar de la clásica fotografía que ilustrara el diálogo, Julieta Ansalas propuso un autorretrato. "Es un desafío y me interesa", dijo. En su realización optó por su propia imagen captada a través de la pantalla de un video de seguridad en un supermercado

que improvisaban motivados por la ejecución de sus instrumentos alrededor de tres sillas diseñadas por Julieta para el evento, obra particularmente inquietante que repitió luego en el Malvinas.

Reflexiva, madura cada respuesta como si necesitara la precisión en el lenguaje para expresarse. Rescata su experiencia múltiple "en la que encuentro puntos de contacto aunque estén por el

momento separadas. Hay que veces que priorizo un camino sobre el otro. Por ejemplo ahora estoy dentro de la fotografía, aunque sigo tratando de articular los lenguajes".

"Temperatura..." nació "con la idea de realizar un proyecto de grupo, de sala, de contención del hecho artístico para ver qué pasaba. Lo primero fue generar un espacio privado para 25 personas, que no pudo ser y por eso se trasladó la experiencia al Museo. En la invitación se pidió puntualidad y antes de comenzar la performance se cerró el Museo y no se dejó entrar a nadie. Se apagaron las luces, se limitó el espacio y se creó la sensación buscada. Creo que hubo mucha flexibilidad de la gente del Museo lo que permitió poder hacer allí la obra".

Pero esa búsqueda quedó atrás. "Ahora volví a la fotografía y estoy experimentando sobre retratos. Existe un interés de interactuar con otras personas que no son modelos pero que están actuando ante la cámara. Yo tiro pautas y esa persona va generando respuestas, va creando. En general todo se hace en estudio pero a veces voy a la casa del 'modelo' y busco un ambiente, pero me gusta buscar lugares íntimos, cerrados, que no se sientan expuestos lo que puede derivar en algún tipo de inhibición".

La presencia de la red no podía estar ausente. "Ahora estoy buscando integrar mi trabajo en la web integrando a la imagen el sonido y el diseño... Son muchas las cosas que pienso y pueden derivar en un nuevo proyecto".